



EL FARO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

AÑO VII

SE PUBLICA LOS TUEVES

Suscripción 1⁵⁰ Pta. trimestre

Anuncios a precios convencionales

AMPOSTA 12 SEPTIEMBRE DE 1918

CALLE DE SAN JOSÉ NÚM. 12

(A donde debe dirigirse la correspondencia)

HAY BUZÓN

Como órgano de unión republicana este periódico es defensor de los republicanos de todos matices.

Para los mismos están abiertas siempre estas columnas.

N.º 280

La silueta de un fanfarrón

Alto, erguido, de andar y ademanes retadores, de ojos pequeños, redondos, sin vida; mirada provocativa rayana en la insolencia, boca pequeña con nariz ordinaria y de cutis que refleja todo lo malo que encierra su alma chica y perversa, corre pareja con sus labios secos y blancos que revelan un corazón innoble y empedernido.

Hé aquí a grandes rasgos los exteriores más acentuados de su rostro, que una vez se han examinado, el que entiende en criminalología, descubre en seguida a un tipo social vulgar de lo más relajado que cría la sociedad.

Ese tipo con su pedantería, con su cinismo, con su petulancia que esgrime con maestría logra sobresalir de entre la plebe y debido a tan arteras mañas traza tras sí marcadas huellas por lo que todo el mundo se entera, que ha pasado el hombre fanfarrón, y con sus cánticos y alabanzas que no cesa de prodigarse asimismo, ha logrado formarse una aureola de falsos méritos y de ridículos merecimientos que los incautos por la adulación se han cuidado de formar inconscientemente, pero que a él le halaga en extremo porque moralmente solo vive del cepillo y del incienso.

Así pues, cuando habla, cuando se explica ante las multitudes o ante el coro de sus amigos, dirige cínicamente todos sus pensamiento, todas sus palabras a ensalzar sus obras, sus hechos y allí aparece gigantesca la figura de un engreído, de un fanfarrón, de una nulidad que tiene la audacia de presentarla por una eminencia (de doble), hasta que tiene hartos de asco a los que tienen la pena de escucharle.

Estas yerbas que no son balsámicas ni oloríficas suelen nacer y criarse en los pueblos incultos porque encuentran el terreno abonado para su desarrollo y crecimiento; en los civilizados ni con materias fertilizantes se arraigan.

En su presencia ¡ay! del mortal que se atreva a contradecirle, allí todo el mundo boca abajo y con el incensario en la mano tiene la santa obligación de propinarle elogios sin medida y adulaciones sin contar, para que la falsa reputación del hombre grrrr..... ande suba más allá de las nubes, fuera de la vista humana, a fin de que aquellos pigmeos que tiene bajo sus plantas queden eclipsados y su ridícula figura pueda pasearse irradiante por encima de los que él ha empequeñecido:

Para él la moralidad es un mito pero hipócritamente tiene la audacia de envolverse con su manto y cobijarse bajo su sombra. Es arrogante en su habla y mímica; es déspota en sus acciones y poco escrupuloso en ejecutarlas aunque cause daño a un tercero.

Es rastrero y adulador con el superior, indiferente y malvado con el igual, y déspota, ultrajante y vejaminoso con el inferior, de quien suele burlarse cínicamente, ya en forma de risa amistosa, ya con improperios.

Tiene la manía de la exhibición, por eso cuando viaja suplica a la prensa que lo anuncie con tonos de personaje, y así resulta aunque periódicos que lo hagan con ironía e intención aviesa.

Y en cuanto a grandezas, ¡oh!, no sueña otra cosa. Quisiera ser marqués, conde, poseer cruces, condecoraciones, etc. Si lograra una distribución de estas, de un empache de satisfacción moriría, y si sobreviviera, hasta para ir al café diariamente usaría la placa, solo porque le tratasen de *vucencia* o *ustia*, según le correspondiese.

Blazona de liberal, caritativo, filantrópico, magnánimo, y es todo lo contrario de lo que significan estos vocablos, porque con sus obras demuestra que es tirano, avaro y de corazón empedernido abocado a la venganza y a la maldad, y si alguna vez luce su filantropía lo hace con dinero ajeno.

No obstante de todo lo dicho, el fanfarrón que no se ha dado cuenta de que lo es, sigue ostentando su fantochería causando la hilaridad de los indiferentes, el hazme-

reír de los amigos complacientes y el desprecio de los contrarios que le consideran pernicioso e intolerable en el terreno social y político. Despreciando y hasta persiguiendo a esta clase de entes se hace un gran bien a la sociedad.

DÓMINE.

LA PETULANCIA DE PALAU

En la audiencia le toman el pelo

Palau, el hombre que padece en exageración la manía de grandezas, fué corrido con gran risa de los oyentes en la audiencia de Tarragona.

Y vamos al caso. Palau era testigo en una causa, no sabemos precisamente ahora por qué. Pero seguramente, Palau iba allí *para con el peso de su personalidad*, decidir la cuestión. Palau había hablado con todos los caciques de Tarragona, quienes le desengañaban diciéndole: Señor Palau no se como va ir esto. Conmigo cuenta en un todo, pero personalmente no puedo hacer nada. Le daré una carta para el señor Fulano y verá usted como le atiende. Y así en dos, en tres, en cuatro sitios. A Palau no le salieron las cosas bien. Pero ni aún así se dió por vencido y acudió a sus argucias.

Se llamó al testigo Palau, que nervioso e impaciente, no diremos andaba, corría por el pasillo. Vestido con blanquísima camisa de alba pechera, bien planchado chaqué, con los zapatos bien lustrados, bien pudiéramos decir, que Palau había hecho un esfuerzo en su indumentaria para no pasar desapercibido a los ojos del señor presidente y magistrados. ¿Qué planes llevaría en el meollo?

La entrada de Palau en la sala de actos de nuestra audiencia provincial fué un acontecimiento; la atención de la sala se puso en seguida de parte del *príncipe ruso* que iba a declarar.

No entramos en pormenores. Comentaremos en lo posible lo ocurrido. Y lo ocurrido es:

—Yo, decía Palau imperativo y arrogante, soy alcalde de Amposta, y el día de autos como alcalde de Amposta pasé por el sitio donde se cometió el delito. Como alcalde de Amposta creo prestar un gran servicio al esclarecimiento de esta causa. Pero si no bastara mi condición de alcalde de Amta... (Y entonces amoscado el presidente de tanta petulancia, de tanto ornato personal, exclamó en castizo andaluz.)

—¿Pero, uzté es arcalde?
—Si señor, exclamó Palau lleno de júbilo, y al ver que ya había interesado a la sala.

—¿Peáneo? preguntó socarrón y con la risa en los labios el presidente.

—No señor, constitucional.
Y aquí viene lo cómico. El señor presidente llama a un ujier y exclama haciendo mil aspavientos.

—¡Señó ujier, señó ujier. Una silla pá el arcalde de Amposta. Saludó reverente y haciendo como quien cae disimuló la risa que no podía contener. El ujier llevó la silla y haciendo mil zalamerías y reverencias invitó a Palau a que se sentara.

Causó tanto efecto entre los concurrentes lo ocurrido, que Palau el invicto alcalde de Amposta cayó en la silla desconcertado, pálido y sin que pudiese decir ni una sola palabra.

El presidente al ver el efecto, dijo:
—Pué continuar el testigo, señó arcalde de Amposta.

Pero el testigo sin decir nada más, pidió el apoyo del ujier y salió como pudo de la sala. Y era tanto su apresuramiento que se marchaba dejándose el sombrero.

Y desde aquella fecha se conoce a el *insigne y eximio alcalde de Amposta*. Tal es así, que un procurador que nos contó lo que más arriba transcribimos ha dado el nombre de palauistas a todos los pretenciosos, figurones, fátuos tontos, memos, ridículos y pagados de sí mismos que pasan por su despacho.

¡Poco se figuraría nunca Palau que se acredite tanto su nombre!

Ya nos suponemos lo que le diría ahora el presidente si supiera que

Palau hizo poner su nombre a la calle principal de Amposta:

— ¡Señó peañee! Uzte s'ha hecho una eminencia callejera. ¡Señó ujier, unas parihuelas y llévenlo a Reus. El delirio de grandezas también es locura.

ZEUS.

A unos amigos

Dos amigos de este humilde cronista han expresado tal vez inconscientemente su amistad sincera, según ellos. Se han creído amigos en grado superlativo. Es la amistad incomprendible aún para muchos que la dan y para la mayoría de los que la aceptan. Y estos amigos que así han hablado con toda la franqueza de que son capaces, quiero por un momento negarles mi amistad para que mediten sobre los puntos sustanciales en que la comprendo, la acepto y la aprecio.

Se puede ser amigo. Puede amarse mucho, pero no puede haber amistad. Ama la mujer al hombre con el que le unen lazos indisolubles, pero no siempre existe la amistad. Porque amor que es lo que la mujer siente, hay injusticia y ceguera para cuanto ella no ama. ¿Cómo pues existir amistad entre amigos? Se puede ser amigo bajo aquel principio justo y racional de Nietzsche: «Si se quiere tener un amigo, hay que querer también hacer la guerra por él; y para hacer la guerra hay que poder ser enemigo». ¿Creéis amigos que vuestra amistad se funda bajo estos principios? Ahora mismo ¿no os sentiréis molestados cuando comprendáis a quién de vosotros dos, de los que por amigos míos os tenéis, por qué no os nombro y no preciso cuál de vosotros sois? No comprendéis y no sentís la amistad bajo el silencio. Creéis que es más grande la amistad que se pregonaba y no la que se calla. La amistad es una cosa que debe llegar al corazón y cuántos amigos no hay que ni siquiera llega su amistad a rozar sobre el cutis de nuestro cuerpo? Porque la mayoría de las amistades son conveniencias, son egosmos. Y la amistad no debe fundarse bajo ningún bien corporal, sino por sentimiento interno.

El filósofo por mí anteriormente citado, define bien claramente el concepto de amigo. «Es preciso honrar en el amigo al enemigo. ¿Puedes acercarte a tu amigo sin pasar a su bando?» No puede haber amigo donde no haya la fuerza, el poder y la libertad de ser enemigo cuando el amigo desfallece o claudica. Y la enemistad no debe ser cosa bastarda sino elevada. No debe ser abandono sino compañía. No debe apartarse sino acercarse más y corregir santamente.

Es un concepto bajísimo el que hoy se tiene de amigo y peor el de enemigo. Innegable es que el hombre no ha llegado a esa perfección superior de saber amar sabiendo odiar. Porque el amor es imperfecto pero el odio es insano. ¿Cómo hermanar estos extremos? ¿Cómo juntarlos para ver en el amigo el mejor enemigo? Purificando nuestros sentimientos. Haciendo acallar nuestras pasiones. Trabajando mucho y lealmente para elevarnos y elevar a nuestros semejantes. Practicando y predicando perfección? Lo sé amigos. Pero yo en todas partes veo hombres que pueden ser a no tardar buenos amigos.

Que nos separan, claramente, principios rutinarios, bajas pasiones, odios insanos.

Las ideas tienen un principio perfecto, elevado, son inmaculadas. Debemos pues hacerles llegar éstas en la medida que podamos. No debemos desmayar por desengaños que suframos. A ellos debemos resistir y sobreponernos. Así es amigos que vuestra amistad pregonada y a mis oídos repetida es superficial. No contiene creencia. Y las amistades así sentidas no tienen ni valor ni fuerza. A medida pues que sintáis por mi amistad elevad vuestros actos y purificadlos. Sed fuertes y sed dignos. Trabajad en la medida de vuestras fuerzas y centuplicadlas. Elaborad continuamente en vuestro radio de acción por hacer sentir sentimientos elevados de que tan falta está la generación actual. Y no dudéis de que vuestra obra será en su tiempo apreciada. Y recordad estas palabras del gran filósofo: «Cuánto vosotros daís a vuestros amigos quiero yo darlo aún a mis enemigos, sin hacerme más pobre por eso».

MANUEL FAVÁ.

Revolucionar

La Historia de la Libertad no es gloria ni ingenio: es heroísmo, martirologio escrito con sangre rebelde, desde los primeros tiempos de nuestra sociedad.

El hombre es siempre el mismo, que bajo diferentes aspectos comprende su dignidad atropellada, sus derechos escarnecidos, y con la luz de la independencia en la frente, se levanta impetuoso contra diferentes instituciones, que legalizadas por leyes abusivas, entorpecen la marcha progresiva de los pueblos con sus privilegios y grandes injusticias.

De no haber corazones rebeldes, el hombre no sería hombre, sino un trozo de madera, que el déspota echaría al fuego para calentarse los pies.

Por eso el libro de la Libertad, es el libro humano, es decir: la historia del hombre que en lucha espantosa, fijó su pensamiento en la esperanza de su mejoramiento, prefiere ser mártir que esclavo.

La conclusión que se busca es siempre la misma. Reformar la sociedad para que resplandezca la verdad. El grito fué siempre uno: «Paz y Justicia».

Y para eso, el duelo es terrible, espantoso, continuo, entre un río de sangre donde se funden ideas que desaparecen sepultadas por la fuerza de los poderosos, que si por un momento humillan la convulsiones de los pueblos, estos pueblos retoñan más tarde para proseguir con más bríos la jornada de redención y libertad.

En los momentos actuales, el movimiento persiste implacable, la protesta se cristaliza bajo el sagrado nombre de «Socialismo».

Ya no son las clases humildes únicamente quien lo reclama, son todas las esferas sociales, convencidas que los Estados deben obrar en todo lo que represente riqueza nacional, para que la vida sea más fácil y tenga el trabajo la parte proporcional a su esfuerzo, para que con la producción resultase el abaratamiento de todas las cosas.

La vida moderna, con la facilidad de los mares y de las industrias, requiere nuevas orientaciones, otros códigos, leyes sumamente democráticas, que no haga del hombre un pre-

siuario del mundo, sino del mundo un palacio del hombre.

Por eso continúa la guerra europea, porque así lo han comprendido los pueblos. Ya no es juego de reyes, ni guarismo financiero, ni cálculo diplomático, ni expansión de fronteras, sino lucha de ideales, de independencia, buscando en la guerra la paz. Quiere llegarse a los cimientos, a la libertad de pensamiento, a la rectificación de la propiedad y del capital, que fueron origen de la misma guerra; en beneficio del obrero, del esclavo, del hombre maldito como se le apuntaba en los altos poderes.

En España se siente lo mínimo de estas sacudidas, apenas nos toca un adarme de estas convulsiones humanas. Nos falta dignidad cívica, ideales, rebeldía.

Vemos la cosa naturalísima, sin apreciar que la miseria llama a nuestras puertas y que el capitalista español se aprovecha de nuestra impotencia.

Pero persiste la revolución, y contra nuestra apatía, iremos remolcados en la lucha de ideas que cada día es más potente en el partido de los rebeldes, que con ansias de renovación darán su sangre al martirologio de la libertad, para que fructifique en manos de hombres de recta conciencia y de ideales avanzados.

Pasando por todo, la España caduca y capitalista, tiene que llegar forzosamente a nación libre y social.

A. VALLS.

“EL COMBATE,, II

Los que en política actuamos por amor a un ideal, tenemos una obligación sagrada; la de decir verdad.

Los que en política actúan sin ideal como Palau, tienen una sola misión: la de engañar.

Gráficamente puede verse en la actuación del órgano de Palau, *El Eco* y en nuestra publicación EL FARO.

Para aparentar que no quería deshonrar a su *Eco*, órgano de inmoralidades encubiertas, fundó hará unos dos años *El Combate*, para combatir a las personas republicanas. Tuvimos serenidad, y los palauistas vergüenza; uergüenza y serenidad que obligaron a Palau a retirar *El Combate*.

Hoy, que ya no dispone Palau de tanto dinero porque nuestra actuación le ha mermado bastante la fuente de ingresos, no funda otro periódico y utiliza su *Eco* para seguir la campaña de aquellas hijuelas *La Voz de Amposta* y *El Combate*; como estos, combate hoy *El Eco*.

En vez de sincerarse de nuestras acusaciones; en vez de publicar datos concretos de su actuación municipal, puestos de cabeza a tierra su inspirador y el director de paja, lanzan unas cuantas patatas al aire para simular que hacen *guasa pura*, pero lo que realmente hacen, es fruto de una inteligencia calenturienta y de un cerebro anémico.

Los hemos visto neurasténicos perdidos; hace tiempo que cometen barrabasadas que nuestra habilidad descubre y desbarata. La más grave, la que Amposta nunca le perdonará es aquella intención de que nuestro partido y los hombres que aún siguen a Palau, riñeran, se destrozaran. Estábamos prevenidos, conocíamos su intención, y por esto se evitó; hoy toda Amposta lo sabe; toda Amposta censura al déspota que quiere ensangrentarla.

A los palauistas

Hay momentos en la vida, que las circunstancias nos obligan a hacer un examen de conciencia. Vosotros, palauistas, pasais por estas circunstancias.

Haced examen de conciencia: sin rodeos ni disfraces buscad la verdad, que esta verdad os llevará al convencimiento de que solo sois palauistas por los beneficios que os reporta; que estais convencidos de que el cacique negocia con la política y por esto no rinde cuentas, ya que tendria de justificar miles de pesetas.

¿Os habeis dado cuenta de las consecuencias gravísimas que reportaría la publicación de datos comerciales? ¿Habeis pensado seriamente lo que significa perder el crédito?

Vosotros mismos, palauistas, argumentad sobre las anteriores preguntas y no olvideis que Amposta aun está en formación, es decir, que opera más al crédito que con capital propio.

Nosotros, que amamos a Amposta, que luchamos por su engrandecimiento moral y material, que la queremos honrada y digna, no queremos por ahora imitar al loco Palau, que de Amposta solo le gusta lo material. No. No queremos imitarle, publicando listas de ampostinos, relatando lo que deben; sabemos el valor que tiene el crédito, y la tristeza que hay en una casa que falta el pan. Y nada más. Meditad.

A los republicanos nos incumbe crear escuelas

Qué estupefacción, qué asco y qué repugnancia causa el hombre consciente de sus deberes, la podredumbre que reina en todos los ámbitos de nuestra vilipendiada y desgraciada España.

Con qué dolor vemos los hombres que tenemos un ideal, que en medio de la gran tragedia desgarradora que se está desarrollando allá en los campos de batalla en defensa del derecho y la justicia, aquí se está contemplando con mansa y extraña indiferencia. Parece que el alma de la multitud esté cloroformizada.

Si indiferentes permanecemos en la cuestión internacional, lo mismo hacemos con los asuntos que afectan a nuestra nación realizados por los que la dirigen.

Todos coincidimos — excepto los que chupan del bote — que los destinos de nuestra patria, están regidos por funestos y nefastos gobiernos sin responsabilidad; que amparados por las oligarquías están abusando villanamente del pueblo. Llega la hora que pacíficamente se podría acabar con este estado de corrupción y ¡oh! la apatía mortal se apodera de los que con sus gritos de indignación parecían tener aliento y alma viril. ¡Pobres miserables! Antes que rebelarse, comportarían morirse de inanición. Con su modo de proceder se deduce claramente que ciertos ciudadanos al combatir contra las arbitrariedades que cometen los gobiernos, lo hacen inconscientemente, rutinariamente por la carencia de sensibilidad que reina en sus espíritus.

¿Cómo levantaríamos esas almas muertas, esos espíritus sin ardor ni voluntad, indiferentes hasta su propio sacrificio? ¿Cómo conseguiríamos hacer desaparecer más pronto, la insensibilidad, la falta de valor cívico?

co que se nota en muchos ambientes y llegar a una más perfecta organización que la que tenemos? Si confiamos en el resurgimiento esperando que lo realicen los de arriba, nos veremos defraudados, ya que no buscan más que vendarnos los ojos a los de abajo, para cometer toda clase de villanías a expensas de la ignorancia en que vivimos.

A mi concepto una gran parte de los males que afligen a España, dimanar de la falta de instrucción, siendo así, a los republicanos, a los que anhelamos una España más digna y próspera nos incumbe crear escuelas. Así como levantamos edificios para que nos sirvan de trincheras aguerridas, también debemos pensar que la escuela es la base principal para acabar con este estado de cosas en que nos hallamos sumidos; es allí donde se forman hombres conscientes e instruidos, es, en fin, un arma más temible que todas las que esgrimimos para acelerar más pronto la marcha hacia la consecución de nuestros ideales.

JUAN FERRÉ.

LAS COCES DE "EL ECO,"

A *El Eco de la Comarca* le ha escocido la contestación que dimos en el acto de conciliación promovido por Palau por unos conceptos vertidos en nuestra penúltima edición. Pretendía el querellante satisfactorias explicaciones para su *dignidad* pisoteada, su *honradez* perfecta, su *honor* inmaculado y al no conseguir su propósito, sale en su último número diciendo que no tenemos concepto de lo que es dignidad y lo que es honradez. Puede ser que tengan razón los señores de *El Eco*.

Los pueblos, por regla general, son lo que los elementos directores quieren que sean, y así por ejemplo, en el transcurso de la historia vemos épocas en que brilló el arte, por ser alma artista quien la dirigía; épocas guerreras, por haber inculcado al pueblo el afán de conquista y de fuerza; años perfectos de alta noción de pureza y bondad como épocas del más desenfadado libertinaje y prostitución.

¿No puede ocurrir aquí un algo parecido? ¿No puede ser que de haber visto como se ignora y como no se practica por quien tiene no solamente la obligación de pregonarlo sino de practicarlo y demostrarlo, las altas virtudes de honradez, dignidad y virtud se haya olvidado por todas las demás estas cualidades? La peste, cuando no se aísla rápidamente, infecta todo cuanto halla a su paso.

¿No podría ser, desconocer estos principios que *El Eco* proclama, por que la cabeza directora local no los practica y solo los ha pregona para su conveniencia. Tranquílase *El Eco* y no achaque defectos solo están practicados por su recipiente inspirador.

Y ahora cónstele para lo sucesivo, que no tenemos porque rectificar conceptos ni palabras de lo que escribimos. Estamos convencidos de verdad de cuantas acusaciones hacemos desde estas columnas al señor Palau. ¿Por qué rectificar? No estamos en el acto conciliatorio recibir nuestras acusaciones porque consta de manera cierta que el señor Palau es lo que allí se le dice. Existe en este caso señores de *El Eco* concepto injurioso? Creemos que

no. Existe la injuria y calumnia cuando se dice lo que no es.

Pueden los señores de *El Eco* y el señor Palau continuar querellándose. Pero antes firmen contrato de papel con la sociedad la Papelera Española porque va a ser difícil encontrar tantas existencias en los comercios de esta para formular las querellas. Y siendo cierto lo por nosotros dicho el pretender hacer callar por medio de la amenaza es cocear señores de *El Eco* y según se ve mucho de este arte borriquil.

EL ARROZ

VI

Condiciones meteorológicas favorables para su cultivo (a)

CLIMA.—Clima es el conjunto de fenómenos meteorológicos dominantes en una región, y, por tanto, es el grado de calor o frío, de humedad o sequía y de salubridad de un país.

Para apreciar las condiciones agrícolas de los terrenos, se necesita conocer su temperatura absoluta, es decir, el grado medio entre las temperaturas máximas de los días y mínimas de las noches.

Las causas que influyen en el clima de una comarca, son diez:

- 1.^a La distancia al Ecuador.
- 2.^a La altura sobre el nivel del mar.
- 3.^a La proximidad al mar.
- 4.^a La inclinación respecto al Sol.
- 5.^a La posición de sus montañas.
- 6.^a La naturaleza de los terrenos.
- 7.^a El estado del cultivo y de la vegetación.
- 8.^a Los vientos predominantes.
- 9.^a Las lluvias.
- 10.^a Las corrientes marítimas.

Estas causas determinantes del clima de cada región agrícola se pueden reducir a dos: 1.^a, naturaleza del terreno; 2.^a, influencia de los meteoros.

La naturaleza del terreno influye en el clima de una comarca, pues se ha observado que los terrenos arcillosos y salinos templan la atmósfera; los arenosos la calientan; los pantanosos la refrescan, aunque producen miasmas en los países cálidos. El estado de la vegetación y del cultivo influye en el clima, porque los árboles y arbustos atraen la humedad, y los terrenos cultivados favorecen la regularización de las corrientes de aguas y vientos. Los meteoros, y especialmente los acuosos, contribuyen notablemente a la modificación del clima por la acción y efecto de la humedad sobre las plantas y los terrenos.

La temperatura media apropiada para el arroz es la de 19 grados; y la máxima, de 39 a 40 grados, lo que nos indica un clima templado.

Humedad del suelo y del aire

Se considera que cualquier terreno laborable tiene humedad suficiente para el desarrollo herbáceo cuando a la profundidad de 30 centímetros del suelo retiene de agua la décima parte de su peso: el agua suministra a las plantas directamente oxígeno e hidrógeno, e indirectamente varias sales, puesto que disuelve las materias nutritivas de las tierras y de los abonos que a éstas se agreguen, y en ese estado tales materias pueden ser absorbidas por las raíces y asimiladas por los seres vivos que estudia la Botánica. Todos los abonos que se apliquen a las tierras son inútiles si en los suelos no hay la humedad su-

ficiente. La planta del arroz es más exigente de humedad que la mayor parte de los vegetales: constituida principalmente por agua, almidón y azúcar, es decir, por hidrógeno, oxígeno y carbono, y teniendo abundante y continua evaporación, necesita agua en cantidad no menor que la quinta parte del peso de la tierra en que se halle arraigada y hasta una profundidad de 40 centímetros.

Hasta ahora se ha entendido que para obtener del cultivo del arroz cosechas bastante renumeradoras, era indispensable sembrarlo y criarlo en tierras encharcadas o pantanosas; pero indudablemente los abonos de sales de potasio y de manganeso, los riegos en circunstancias dadas y aun el sistema del cultivo, con cubiertas protectoras pueden dar en la región de Levante y Sur de España, cosechas de arroz bastante productoras, sin necesidad de las inundaciones constantes de los cuadros arrozales.

Para apreciar con toda exactitud la humedad de las tierras de un campo que se va a sembrar o que está sembrado de arroz, a fin de precisar qué cantidad de riego le es indispensable, se abren varios hoyos de medio metro de profundidad en toda la extensión de su superficie: de esas excavaciones se toman algunos puñados de tierra y se mezclan o reúnen todos: el conjunto se pesa y, tomada nota del resultado, la tierra se lleva a una estufa encendida o a un fuego con lumbre, donde en una bandeja o en otro objeto apropiado se pone a secar; cuando se haya evaporado completamente el agua que contenga se vuelve a pesar y se compara el último resultado con el anterior: la diferencia observada entre los dos será la cantidad de agua que contenía la referida porción de tierra: el tanto por ciento correspondiente se averiguará añadiendo dos ceros a la diferencia y dividiendo el producto por el número que ha servido de sustraendo.

Las lluvias, en la región mediterránea, son siempre insuficientes, porque generalmente llueve unos 26 días en cada una de las estaciones de Primavera, Otoño e Invierno, y en la del Estío solo unos cinco días, en los cuales no pasan de 12 milímetros los que caen de agua. El arroz necesita unos 300 milímetros por hectárea.

VERTEDERA.

NOTICIAS

Las fiestas de Tortosa

El Ayuntamiento y vecinos de dicha ciudad, animados de los más entusiastas anhelos han realizado unas fiestas lucidísimas habiéndose concentrado las más salientes en el parque convertido por la noche en una ascua de luz y el principal jalón que ha sabido poner el referido municipio a dichas fiestas ha sido la erección de un monumento al que fué hijo predilecto de Tortosa, D. Agustín Querol Subirats.

Honrando a los muertos ilustres es como se hacen grandes los pueblos. Nuestros más sinceros plácemes a la ciudad de Tortosa.

Caminos vecinales

Con motivo del Real Decreto de 21 Junio del corriente año, sobre concurso de subvenciones y anticipos para la construcción de caminos vecinales son muchos los pueblos que

han acudido en solicitud al Estado la declaración de utilidad pública de ciertos caminos que les interesan.

Entendemos que así se hace patria. España ha de dejar ya de distinguirse de las demás naciones por sus plazas de toros tan abundantes y por otra parte tan sumamente mezquina en escuelas de enseñanza primarias y en vías de comunicaciones.

La cosecha del arroz

En esta semana se ha empezado ya a la siega de los arroces primeros de este Delta y en la semana próxima se hará general pues el tiempo le es favorable, su granazón es excelente.

La cosecha del año actual será más productiva de lo que se creía dado el poco abono que ha tenido, lo cual celebramos muchísimo.

La cosecha de la algarroba está también en este término de llevarse a cabo, la cual es muy abundante.

Un estanco

Palau el caciquillo rural es de aquellos que promete mucho y no da nada. Todo lo explota; y el estanco ha sido una de las cosas que más jugo le ha sacado.

Lo tenía prometido a Agustín Argentó Rorcadell; a Manuel Ventas Solé; a Jaime Vives y a Eleuterio Farnós. Estos nombres que sepamos nosotros.

Palau, que pregonaba su influencia, no ha podido conseguir que el tercer estanco creado en Amposta, recayera el nombramiento en persona afectada a su política.

¿Y sus ministros amigos, y sobre todo, su Infanta?

¡Ja, ja, ja!

¿A donde han ido a parar setecientas pesetas?

El gran semi-jurisconsulto Palau trata de ignorantes e incultos a la Redacción de EL FARO, no nos causa pavor esa expansión del cacique, siendo natural y lógico que así sea, reconocemos su superioridad intelectual, puesto que su saber ha de ser forzosamente grande, tiempo tuvo para ello, pues empezó los estudios universitarios en 1882 y dejó de concurrir a las aulas en 1897 sin poder concluir la carrera de abogado, por falta de examen de SIETE asignaturas.

¡Quince años de estudios, si será sabio! Lástima de no poseer actualmente todas las calabazas, que con la escasez de subsistencias vendrían al pelo para engordar un puerco.

Tenemos entendido que cuando pretendió presentarse la primera vez para diputado provincial, un periódico de Tarragona publicó su vida estudiantil; revolveremos las colecciones de periódicos de aquella fecha hasta encontrar el artículo de marras documento que reproduciremos, seguros lo agradecerán nuestros lectores, el cual además de ser altamente curioso, será una prueba evidente que nuestro gran cacique D. Juan Palau ha querido seguir las huellas de sus congéneres los cacicatos con pretensión de horca y cuchillo o sea absolutismos, soberbia, ignorancia.

UALAPADAS

¿En qué se diferencia Palau del coronel Prim?

En que este fué en busca de la faja y Palau de la caja.

DISPONIBLE

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

Construcción, reparaciones y accesorios

SOLIDEZ · LIGEREZA · ECONOMIA
Bicicletas a plazos desde 2'50 pesetas semanales

TALLER de **FACUNDO BENET**
Carretera de la Rápita.—AMPOSTA

DISPONIBLE

Hotel Continental

TARRAGONA

Habitaciones higiénicas

con luz eléctrica y timbre

CONFORT Y ECONOMIA

GRAN ZAPATERIA

DE

JUAN MORESO

Mayor, 15 = TORTOSA

Especialidad en los encargos a medida—Solidez, elegante confección y baratura en los precios.

Sucursal en AMPOSTA:

ARTURO PANISELLO

Calle de San Juan

CASA NOÉ

Paseig de Palau :: AMPOSTA

Grans Magatzems de Mobles

Varietat inmensa en diferents estils.—Especialitat en *Llits, Calayxeres* y *Ca-dires*.

SOLIDEZ y ECONOMIA

Se recomana aquesta casa, especialment als que s'han de casá.

GRAN FÁBRICA

DE

AGUARDIENTES Y ANISADOS

Licores, Jarabes

y Vinos generosos

Ismael Homedes Cardona

Calle de Reus = = TORTOSA

M. MAGRIÑA Sucursal de TARRAGONA

DESPACHO
Calle de San Miguel, 9.

Sulfato de Amoniaco.—Superfosfatos de cal y orgánicos.—Nitrato de sosa.—Abonos a base de composición vegetal especial y exclusivamente para el cultivo del arroz.—Azufres precipitados, Refinos y Flor.—Sulfato de cobre tipo inglés 98/99 %.

Se hará oferta, remitirá muestras y se indicarán referencias a cuantos lo soliciten.

Taller de Carpintería y Funeraria "LA COMPETIDORA"

de EVARISTO JULIEN

Gran economía en los servicios funerarios

Esta casa trabaja a mitad de precio de otras casas o agencias funerarias, facilitando con prontitud y economía toda clase de servicios y anexos a esta industria por lujosos que sean.

Esta casa tiene servicio de vestidor y vestidora de difuntos a precios muy cómodos y con arreglo a la clase de entierro.

Esta casa no usa el nombre de ninguna agencia funeraria, porque de usarlo sería causar el descrédito de **La Competidora**.

Gran surtido de coronas y pensamientos para los difuntos.—Servicio permanente.

Se construyen «Aventadoras de arroz» y demás granos, con arte y esmero

¡No equivocarse! Calle de Corsini, 71 AMPOSTA

Almacenes Fábregas

Confecciones

Novedades

Mercería

Tejidos

Paseo del Alcalde Palau, 23

AMPOSTA

DISPONIBLE

Champan LUMEN

El mejor de producción nacional.
Elaborado por Bodegas Bilbainas S A

Vinos finos de RIOJA

COÑAC FARO

REPRESENTANTE

Eleuterio Sanchis

Mayor, 30 AMPOSTA

MEDICO CIRUJANO

GUTODIO ANTON PEREZ

Paseo Palau 23 2.º (Casa del Francés) AMPOSTA

Horas de visita de 10 a 1

BLAS SANCHIS

Representante de las célebres máquinas

SINGER Para coser y bordar

Las más sólidas y perfectas que se conocen.

Ventas a plazos y al contado—Accesorios y piezas para las mismas.

Calle de San Roque 15. AMPOSTA
:: Fonda de «La Noya» ::

Carpintería y Ebanistería

DE

J. Fusté Forcadell

Muebles, imágenes, figuras y objetos propios para regalos, macetas y flores artificiales

Pidan precios para toda clase de trabajos de carpintería y ebanistería.

POMPAS FUNEBRES

Calle de San José, 20 AMPOSTA

AGENCIA DE TRANSPORTES

DE

JUAN RIPOLLÉS

Servicio especial de carruajes para pasaje ros. Se reciben encargos para los recaderos de Reus, Tarragona y Barcelona.

Calle de San Juan AMPOSTA
Teléfono 20 y 24

RAYOS X

De gran penetración y eficacia para RADIOTERAPIA PROFUNDA, nuevo tratamiento, sin operación, de los TUMORES DE LA MATRIZ (fibroma), TRASTORNOS DE LA MENOPAUSIA (flujos de sangre).

Aplicaciones de Rayos X para el tratamiento de epitelomas, lupus, tiñas, manchas y otros tumores de la piel. Extracción de proyectiles, agujas y demás cuerpos extraños.

Diagnóstico de las enfermedades de los huesos y curación perfecta de las FRACTURAS Y LUXACIONES.

Sanatorio Quirúrgico Sabaté == Plaza Alfonso XII, 4, Pral. == TORTOSA
Teléfonos, núm. 34 y 37 ==

PANISELLO
AMPOSTA

ZAPATERIA

MORESO
Tortosa